****

**MAESTRÍA EN ADMINISTRACIÓN Y POLÍTICAS PÚBLICAS**

**ANALISIS Y DISEÑO DE POLÍTICAS PÚBLICAS**

**DR. ODALYS PEÑATE LÓPEZ**

**ACTIVIDAD IV**

**EL ENFOQUE WEBERIANO SOBRE “JAULA DE HIERRO” EN LA TEORÍA ORGANIZACIONAL. PARA ELLO CONSULTE STEWART CLEGG, MICHAEL LOUNSBURY**

**POR:**

**OLGA VIRIDIANA CARREÑO PÉREZ**

**TAPACHULA, CHIAPAS**

**30 DE ABRIL 2015**

**AGLOMERAR LA JAULA DE HIERRO**

**STEWART CLEGG Y MICHAEL LOUNBURY**

Una de las imágenes más penetrantes de Max Weber es aquella de la burocracia como jaula de hierro. Al confrontar los temas de modernidad y racionalización en las postrimerías del siglo XIX, Weber vio en el desarrollo de las organizaciones burocráticas una solución muy eficiente para la organización, si bien se mostró pesimista, pues creyó que transformarían la interacción y el comportamiento humano en una sombría cuasi mecanización, privada de sensualidad, espíritu y cultura. En épocas más recientes, la imagen básica de la jaula de hierro se trajo a colación con respecto a la racionalización para enmarcar de esa manera, los primeros desarrollos de los enfoques neoinstitucionales del análisis organizacional.

En esta versión de la jaula lo que parece atrapar a sus habitantes son los patrones habituales (debiéndole, quizá más a mead que Weber, no obstante el homenaje). Extrapolando la jaula de hierro de la burocracia a la jaula de hierro de los ambientes organizacionales, los enfoques neoinstitucionales ganaron impulso al demostrar cómo las fuerzas cognitivas, normativas y regulatorias, más porosas presionaron a las organizaciones empujándolas hacia una creciente homogenización.

El enfoque de Weber hacia la burocracia fue rimero, y ante todo una teoría cultural. Además destacamos como la mera noción de racionalidad de Weber estaba múltiple y culturalmente imbuida. (Clegg, 1995; Lounbury, 2007). Al conceptualizar los ambientes organizacionales como comprendidos por múltiples modos de racionalidad y formas de dominación, rebatimos los enfoques más instrumentales del análisis organizacional que han buscado garantizar su pedigrí mediante las referencias ceremoniosas al trabajo de weber. Un enfoque como aquél puede llevar a una comprensión de la “jaula de hierro” más porosa que contrasta con el pensamiento tradicional, abriendo nuevas líneas de análisis en múltiples niveles.

De acuerdo con Weber, el mundo moderno restringe crecientemente un rango de medios y fines entre los cuales se pueden elegir, especialmente con respecto a la organización y la proliferación de la burocracia. En la modernidad, son instituciones las que racionalizan y organizan los asuntos, reduciendo las opciones que tienen los individuos, reemplazándolas con procedimientos y normas estandarizadas. El cálculo racional deviene una disciplina monstruosa. Parece ser que todo y todos tienen que pasar por un cálculo, independientemente de otros valores y placeres. Era una característica necesaria e inevitable del organizarse en el mundo moderno.

Weber admiro muchísimo los logros de la burocracia, como el los vio, en muchos sentidos dichos logros fueron muy limitados. La burocracia de los albores del siglo XX, nunca consiguió su plena racionalización en lo que paradójicamente se hadado en llamar “posburocracia”, una forma más flexible y sutil de organización que personifica la burocracia aunque no su plena realización en la modernidad, esto en lo tanto que la expresión de la jaula de hierro hecha social y tecnológicamente.

La jaula de hierro se construiría crecientemente con la materialización de sustantivos abstractos como calculable, predecible y control, ante los cuales uno tendría que doblegar la voluntad. Para Weber la acción social orientada económicamente basada en las mejores prácticas, técnicamente posible, de cálculo o contabilidad racional, sería el despliegue racional más formal de la racionalidad. Por contraste la racionalidad sustantiva detonaría conceptos de acción orientada a metas que variaría de acuerdo con el contexto y por lo tanto serian invisiblemente desde la sustancia real de los contextos específicos. Cuando un individuo tiene un compromiso tan internalizado hacia una institución racional como el servicio civil, la ciencia y la academia, su compromiso termina de tal manera a su disposición que hay muy poca resistencia a la racionalidad formal, esto representa obediencia o una voluntad de poder institucionalizada. El poder organizacional, en su máxima expresión de poder, fueran relaciones que se instituyen a sí mismas en la psique de los individuos. Incrementando la autodisciplina, enredándose con creciente burocratización, la racionalización y la individualización marcan la modernidad en el mundo social.

El análisis neoinstitucionales donde el legado de Weber ha sido muy predominante para la teoría de la organización, su trabajo ha sido tratado de soslayo, resaltando sus escritos sobre racionalización y la burocracia al tiempo que prácticamente se deja de lado sus trabajos sobre análisis cultural, incluso su método de verstehen y enfoques comparativos hacia la vida social que hace hincapié en las variaciones espaciales y temporales, donde se sostiene que en realidad a Weber habría que verlo antes que nada como un sociólogo de la cultura más que de la organización, hace notar que la” teoría organizacional contemporánea y la sociología económica tiene una imagen restringida de la teoría de las organizaciones de Weber.

Entre las teorías contemporáneas de la organización, perspectiva neoinstitucionales va más allá al avanzar en las amplias dinámicas socio-culturales que se encontraban en el centro mismo de trabajo teórico de Weber. Para una nueva inspiración en la teoría organizacional, resulta útil volver sobre la noción weberiana de la jaula de hierro. En contrasté con la

En este análisis se propone que existieron determinados valores en las religiones protestantes que se volvieron esenciales para la construcción de la sociedad burguesa (la bendición de Dios en el enriquecimiento, y el trabajo convertido, primero, en vocación y luego en profesión, con su consecuente subdivisión); lo que produjo como efecto no deseado la tentación de la riqueza, y por tanto, dadas las condiciones sociales y culturales, la economía desarrolló su propia racionalidad independiente de los valores que la originaron. Es decir, que debemos vivir bajo las mismas reglas que los puritanos respecto a la vida profesional (como vocación y exigencia), pero sin sus fundamentos espirituales de sentido. Lo que para los puritanos era un “querer ser”, un “manto sutil”, en el capitalismo burgués se transforma en un “deber ser”, en una “Jaula de Hierro” que se vuelve determinante, una fuerza irresistible, para todos los que vivan o nazcan en este tipo de sociedades.

El punto de acceso para interpretar a Weber, es la comprensión del destino que se impone ante nosotros en el momento histórico presente, es decir, la fatalidad del hombre en el mundo moderno. En este sentido interpreta la idea de Jaula de Hierro desde la relación de Weber, y las posibles vías de escape que se abren desde sus propuestas. Es evidente que existe una relación entre el férreo estuche y la alienación, ya que esta última impide la plena realización humana, precisamente debido a la forma en que los seres humanos se relacionan con el mundo del trabajo. Frente a esto Marx propone la construcción de una nueva sociedad, sin clases, y por supuesto, sin alienación.